

## CAZADOR DE IMPOSIBLES

Cazador de imposibles;  
cazador de luceros y colores;  
de imágenes flexibles,  
de sombras, de vapores;  
cazador de la gracia y el espacio  
que medita en la nube,  
rutila en el topacio  
y en el fervor de la plegaria sube;  
cazador de primores;  
cazador de promesas caldeadas  
con áureos resplandores  
y vírgenes de célicas miradas;  
tú que cobras las piezas sin figuras  
con los tiros del mudo pensamiento,  
(eléctricos disparos de corduras  
moviéndose en su mismo movimiento);  
tú que abates la caza imperceptible  
que alimentan los manes de la idea,  
porque eres cazador de lo imposible,  
de lo que el genio ilusionado crea;  
alcázame las aves del misterio  
que cantan en la gloria de mi sueño,  
y tendrás de mi verso el hemisferio  
donde nacen los mundos del empeño.

M. OSTOS GABELLA

## EL SURREALISMO Y MI POESÍA

### I—A MANERA DE PROLOGO

**V**oy a pretender hablaros de mi poesía, tan discutida por unos y por otros. Y estando este tema de la poesía tan al alcance de todos no estaría demás sentar unos principios y conceptos sobre los que deslizaremos la disertación.

Cabría preguntar en primer lugar qué es poesía. Hay miles de definiciones, pero la creencia más general, es la descripción de algo bello en renglones cortos y rimados, o que peguen bien como vulgarmente se dice. La menos generalizada, es la concepción actual, en la que el fondo dominaría a la forma, sin que por ello se haya perdido la musicalidad ni el metro. Y hay que tener presente que cualquiera de estas concepciones está determinada por las épocas y lugares, en las cuales siempre ha habido un movimiento que ha influido en las diversas expresiones del Arte: Románico, Gótico, Renacimiento, Barroco, Neoclásico y Romanticismo. Pues bien, la poesía actual, es la última etapa de reacción frente a la poesía del pasado siglo, en la que la inmensa mayoría de lectores se han estancado. Y he aquí el nudo gordiano de la cuestión. El Artista, el Poeta, el Genio (con permiso de Dalí), además de recibir este bagaje artístico ha avanzado siguiendo su vocación al descubrimiento de nuevas realidades, de nuevas formas y de nuevos mundos, mientras que el lector se ha quedado dormido con los poetas de su infancia, poetas de una poesía musical, acogedora y dulzona; se han quedado en el piso bajo con Núñez de Arce, Campoamor, Zorrilla, Espronceda y Gabriel y Galán. No han seguido a la poesía de hoy que empieza en el modernismo de Rubén Darío y toma una enorme intensidad subjetiva e íntimamente lírica después del manifiesto de Alberti en el centenario de Góngora. Y por eso debe el lector intentar subir, hacer un pequeño esfuerzo para llegar al piso de arriba. Y nos encontramos en la vanguardia de estos escalones que conducen a la poesía de hoy, a Juan Ramón Jiménez, seguido de Antonio Machado, Unamuno, Lorca, Alberti, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Gerardo Diego, León Felipe, Miguel Hernández, Cernuda y Neruda. Y hay que llegar a estos poetas que son los padres de la poesía actual para comprender ésta, hay que haber pasado primero por ellos, penetrar en su poesía emocional y hondamente humana, conocerlos bien, y después de esto ya no les será la poesía auténtica de hoy un crucigrama. Y fíjense bien que digo la poesía auténtica de hoy, porque